

AÑO I

SANTIAGO, VIERNES 19 DE JULIO DE 1912

NÚM. 1

ARTURO D'ALENÇON

DIRECTOR FERNANDO SANTIVÁN SECRETARIO DE REDACCION
DANIEL DE LA VEGA
DIRECTOR ARTÍSTICO
CRISTÓBAL FERNÁNDEZ

OFICINAS

MORANDÉ 432 CASILLA 2443

## NUESTRA REVISTA

П

Estas hojas, que caen á la vida, aprisionadas en las páginas de "Pluma y Lápiz," no provienen árboles de otoñales, ni es el frio del invierno el que las desgajó de la rama; han sido arrancadas de un árbol de perenne verdor, en eterna primavera, para ofrecerlas á los que "han hambre y sed de belleza"...

"Pluma y Lápiz" no llega en son de combate. Es un florido mensajero, como aquellos trovadores de la época caballeresca,—que viene á entretener el hastio de un rudo castellano y ásaciar las vagas nostalgias de unas frágiles prisioneras de hierros y muros,—cantando hazañas de esta vida contemporánea: el amor y el odio, el dolor y la alegria, eterna arcilla en que se modela la humana existencia.

30€

Esto en cuanto al público. Para la moderna generación de artistas chilenos, pretende ser un hogar común, un lazo de fraternidad, una tribuna de amplia franqueza, como aquellas modestas revistas que dirigieron Cabrera Guerra y Augusto Thomson. Su mismo título, "Pluma y Lápiz" pretende ser una evocación de ese pasado de sana, de alegre camaraderia intelectual.

No admitimos jefes, ni credos religiosos, ni credos politicos, ni credos artisticos. Caravana de transeuntes en el desierto de nuestra patria, cada soldado será un general y cada general un soldado. "Pluma y Lápiz" pretende ser apenas una carpa común que nos cobije del hielo de las noches, tan pobre que su techo estará abierto y desgajado, y tan rica que por esa abertura contemplaremos las estrellas y el infinito.

Y pueda que nuestros cantos, unidos en una misma admiración y separados por su marcada personalidad, formen una poderosa sinfonia orquestal, salvaje y ruda, como nuestros bosques y nuestras costas; solemne y religiosa como las montañas andinas que nos han enseñado á orar; plácidamente dulces como los paisajes idílicos de las campiñas chilenas!

La voz volvió á enmudecer. Leía ella ahora para sí, removiendo apenas los labios. Antonio esperaba, con la pluma clavada a¹ papel y sin atreverse á levantar la vista. En sus sienes comenzó á aparecer el serpenteo de dos venillas. Al fin, cuando se resolvió á mirar, encontró los ojos de Paulina fijos en él. Aunque no hizo el menor movimiento, tuvo la sensación de que se echaba para atrás, para no caer á un abismo. La niña sonreía. Era una sonrisa forzada, casi un gesto de dolor. Su mano regordeta avanzó, arrastrándose sobre el papel, y fué á oprimir de lleno la de Antonio.

Siempre mirándose los ojos, ella sonriendo con dolor, él con la expresión de un hipnotizado, fueron alargando sus cuellos hasta que sus bocas se juntaron en un beso desfallecedor, en un largo beso que les puso una nube en la vista y un placer infinito en todo su

Cuando pasó aquel vértigo, la voz de don Enrique, entre el complicado estruendo de las máquinas, gritaba furiosamente.

M. MAGALLANES MOURE.

## TIERRA DE RELIQUIAS

La Casa Sempere y C.a ha publicado un bellísimo libro de Francisco Contreras. Se llama Tierra de Reliquias. Es un viaje á España, pero viaje de poeta, poblado de emociones, lleno de versos y de atarde-

Tierra de Reliquias está escrito en un prosa trabajada, prosa de orfebre, precisa, loca, chispeante, y siempre impregnada en una música delirante de espiritualidad.

Sus paisajes son vivos y nerviosos, saltan, juegan, rien. Contreras sabe decir con una sola nota delicada, el tono de un paisaje, el alma de una ciudad ó el carácter de un artista.

Abre el libro con un artículo titulado «Hácia España». El poeta deja Francia sin pena, mirando en las orillas del «Garona, las risueñas colinas envueltas en el oro moribundo de la tarde que declina»...Durante todo el viaje siente la impaciencia juvenil de llegar á España, y cuando pasa Yrúm, primera estación española, por sobre las páginas aletea un suspiro de satisfacción. Este artículo es breve y musical. Alegra, Agrada. Me parece un juguete...

En todo el libro vibra el amor á España y á su lengua. Al final de «El solar del Cid» el poeta dice:

«¡Lengua de Castilla, armoniosa campana de hierro! Reina de los idiomas hispanos, tú imperas hoy sobre la península unificada, más sin conseguir desterrar los dialectos regionales, tus émulos! En cambio, allá, tras el océano, más de veinte paises te tañen con amor, orgullosos de tu belleza. Quienes les acusan de maltratarte, no saben lo que dicen. Celosos de tu vida, ellos se esfuerzan por renovarte, por darte un nuevo brillo. Elles te tratan así, amorosamente. ¡Ellos te aseguran el porvenir!»

Este libro no es sólo de impresiones. Al final trae algunos estudios sobre literatura y literatos modernos: Rueda, Canedo, Valle Inclán y Villaespesa. Cuando Contreras describe una corrida de toros,

lo encuentro frio. No florece ningún entusiasmo en él, ante los redondeles enarenados, manchados con sangre tibia... Ni un grito ardiente mirando los trajes de los toreros, los abanicos, y la lluvia fabulosa de sol que se derrocha por los tendidos. El poeta no aplaude. Permanece frio. Le interesa más hablar sobre el arte arquitectónico.

En el capítulo en que habla de los editores, Contreras nos muestra la puerta de la gloria cerrada. Madrid no tiene editores. Fernando Fé no edita un volúmen desde hace veinte años! Barcelona-el centro editorial-edita libro barato, libro malo. De manera que los jóvenes escritores que soñaron hacer editar sus obras en Madrid, pueden pegarse un tiro.

En «costumbres é ideas» pinta maravillosamente el caracter meridional, vivo y expansivo. Allá todos son amigos. En dos días conoció á Salvador Rueda, Enrique Diez Canedo, Eduardo Marquina, Antonio Machado, B'asco Ibañez, Ramón del Valle Inclán, Pío Baroja, Mariano Miguel de Val, Francisco Villaespesa, Antonio Zozaya, Roberto Castrovido, Felipe Trigo, Audrés Gonzalez Blanco y á tantos más... En el mismo artículo apunta una escena chispeante en un café, sabrosamente española. Allí se discute el modernismo y las ideas progresistas. Un canónigo, ·retrógrado y porflado como buen canónigo, los ataca á gritos, culpando á América... Esta escena tiene un ambiente encantador.

En todo el libro de Francisco Contreras se vé la llamarada del arte y de la espiritualidad. Todas las páginas vibran ardientes y ágiles en ellas á veces solloza mansurrona la nostalgia de la patria lejana; á ratos el incendio del entusiasmo llena las frases de nerviosos arranques; pero en todas canta el aleteo lírico del estilo. Contreras, como buen poeta modernista, siente la música de la forma.

DANIEL DE LA VEGA.

## LA NAVE VIEJA

El señor Antonio Orrego Barros, acaba de publicar un cuaderno de versos-un poema original y bello, escrito en jerga del bajo pueblo, que siempre este poeta ha manejado correctamente,

«La nave vieja» se llama el poema. Es una hermosa narración del combate de Iquique, hecha por un viejo marinero de la «Esmeralda, con su lenguaje rudo y picaresco, pero intensamente claro»

Los versos son fluidos y armoniosos, tienen emoción. En ellos se retrata maravillosamente el alma gallarda y aventurera de nuestro roto, que ante la muerte sólo tiene un frie encogimiento de hombros. En todo el poema vibra el patriotismo real que aún se aferra á todos nosotros.

A nuestro humilde juicio, «La nave vieja» es la

mejor obra del señor Orrego Barros: Desde el comienzo hay interés, y al terminar, en las últimas estrofas, solloza la nostalgia que sienten los viejos marineros por su nave perdida para siempre.

«Pobre «Mancarrona!»

Hizo todo lo que puo»...

Esta obra no es de las nuevas del señor Orrego, al contrario. Ya conocimos este poema en los primeros numeros de «Zig-Zag» allá por el año de 1904, más tarde lo vimos reproducido en «La Unión». Pero el poeta ha hecho bien imprimiendo en un cuaderno la obra entera. No es obra volandera ni de ocasión. Merece quedar en las bibliotecas. Nuestras sinceras felicitaciones al autor.

E. DE LA V.